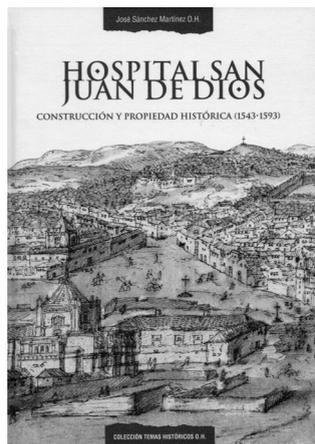


JOSÉ SÁNCHEZ MARTÍNEZ O.H.
Hospital San Juan de Dios. Construcción y propiedad histórica.
(1543 - 1593).

Colección: Temas Históricos O.H. Archivo Museo San Juan de Dios, "Casa de los Pisa". Granada 2007, 447 páginas.
ISBN: 978-84-611-4779-3

El autor nos ofrece al detalle la historia de un pleito, en la más genuina definición de la palabra: "contienda, disputa, litigio judicial entre partes". Ya en su obra anterior *Kénôsis-Diakonía en el itinerario espiritual de San Juan de Dios* publicada en 1995, nos dejó caer el documento central de dicho pleito. Ahora, se recrea con los testigos, pues tiene la capacidad de verlos sentados en una modesta silla escuchando el largo interrogatorio y en la medida que van respondiendo, les modela el tono, ya que por honestidad no puede hacerlo con el contenido.



El autor se ha "refugiado" en un lugar privilegiado, -la "Casa de los Pisa" en Granada- donde murió San Juan de Dios el 8 de marzo de 1550 y allí, escribe, reflexiona y ora cada día. Es su tarea fundamental a lo largo del día. Es un poco, el sueño de todo investigador, que hace realidad en cada instante. Y escribe bien. Tal vez por eso se le entiende todo cuanto expresa. Le motiva el rigor y por lo mismo es implacable cuando comprueba que los datos no se manejan adecuadamente o incluso se manipulan.

No es fácil "entretener" al lector con un documento del siglo XVI, cuando el autor que nos lo trasmite quiere ser fiel al mismo, respetando incluso el lenguaje, así como la fidelidad de la pregunta y respuesta. De ahí que la obra tenga dos partes bien diferenciadas: la primera parte, en la que el autor nos explica el contenido del pleito y la segunda - Apéndice Documental- que es el pleito en sí.

La primera parte es ágil y el autor nos la va haciendo amena porque tiene la capacidad de implicarse en la investigación que hace. Y no le duelen prendas cuando tiene que hablar de los jerónimos, que redactaron el cuestionario del Pleito, para decirles que utilizan la difamación contra los Hermanos de una manera infame. Y además tiene

la facilidad de utilizar el oxímoron con sutileza e inteligencia, para que nosotros mismos seamos capaces de construirlos.

¿No está reflejado el pleito como una contienda? Es una contienda que se repite a lo largo de la historia y que se inició entre David y Goliat. Los jerónimos al lado de unos Hermanos de "poca calidad y entendimiento y experiencia de negocios", son un gigante impresionante. Algo así como una lucha a campo abierto entre un elefante y una hormiga. Por eso de manera magistral describe el autor la contienda: "unos sencillos hermanos... plantan cara a la poderosa influencia y prianza de un monasterio jerónimo y consiguen mantenerlo a raya desde 1573 hasta 1595". Y aquí tenemos ya un primer oxímoron fácil de construir, para referirlo a los hermanos: pequeños gigantes.

Pero el autor, es consciente que el Pleito fue para los Hermanos una victoria pírrica. Tal vez no podría ser de otra manera en lo que representan los jerónimos en la Corte de Felipe II. Así nos lo describe: "...lo ilógico del desenlace del proceso económico es fruto lógico de los condicionantes que lo distorsionaron y llevaron hasta ese resultado... el pago de una condena tan grave como nada justa".

Esta primera parte resulta muy breve -125 páginas-, pues la segunda se llevará más de 310 páginas. De ahí que el autor prometa otro libro -que ya está pergeñando- para ampliar algo que los lectores esperamos.

La segunda parte resulta árida. Es larga y el castellano antiguo necesita tiempo para familiarizarse con él. De ahí que pocos lectores tendrán la paciencia "benedictina" de leer las 310 páginas de un tirón. Uno tiene la tendencia de ir pasando páginas a medias, con lo que pierde datos recogidos de las fuentes de testigos siempre sabrosos porque no se han elaborado y surgen con naturalidad.

Para que la lectura no resulte tediosa, aconsejo un trabajo previo que sería fundamental. Elaborar un resumen, primero del *questionario* -presentado por los jerónimos-, de tal manera que ocupe la cara de un folio con las 15 preguntas. Y en la medida que voy leyendo testigo a testigo - son 24 testigos - tengo delante el *questionario* que contemplo a golpe de ojo. Y otro tanto puedo hacer con el *questionario* presentado por los Hermanos, más largo y con más preguntas -26-, aunque son menos testigos -17-.

La idea central y que le ha motivado al autor a escribir y continuar investigando, es una novedad que enriquece aún más la figura de San

Juan de Dios: Juan de Dios, en vida, es el *pionero* de la construcción de un *hospital* -de nueva planta- con capacidad de ampliación sin límites, donde nadie pudiera ser excluido, abierto las 24 horas del día, todos los días del año, definido por varios testigos como "hospital *general* y que *libremente se recibiese en él, todo género de personas*, como hasta aquí se ha hecho y se hace".

Esta idea original nos remite a las fuentes de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios: la adaptación continua de sus obras para el bien del enfermo. Lo deja muy claro el autor con una documentación precisa: en poco más de 10 años de hospitalidad, Juan de Dios va adaptándose a las circunstancias de los enfermos, con tres locales que van de menos a más: Pescadería, Lucena, Gomérez y su sueño desde 1543, jerónimos. Y una idea que brotó del pueblo, reflejada por varios testigos: "Llamaron y nombraron la dicha casa Hospital de Juan de Dios, y por este nombre fue conocida y nombrada públicamente".

No cabe duda que esta investigación es una riqueza para todos. Y que el autor nos irá apuntando nuevas cosas y así me consta. Pero es necesario hacer una recomendación final. Este libro hay que leerlo sin prejuicios. Sin saltarse páginas, aunque parezcan un tanto monótonas - los testigos-. Es una obra que añade pocos matices al conocimiento que tenemos sobre San Juan de Dios, pero nos descubre uno nuevo, que intuíamos y que ahora ya sabemos. Y sobre todo nos acerca a los primeros seguidores de San Juan de Dios, siempre humildes, porque saben que los protagonistas del Hospital son los enfermos.

El autor, que dije al principio que escribe, reflexiona y ora, cada día atiende a los ancianos de la Residencia San Juan de Dios de Granada, pues como hospitalario amplía la expansión que ya iniciara San Juan de Dios al vislumbrar su nuevo hospital en el antiguo Monasterio de San Jerónimo.

Julián Sánchez Bravo o.h.